



Especialista en trabajo con pueblos indígenas, Proyecto REDD+PBR, PNUD

(yanory.rojas@undp.org)

Los planes ambientales forestales y territoriales como herramientas de planificación para los territorios indígenas en Costa Rica

Yanory Rojas Morales

En Costa Rica, 104 143 habitantes se identifican como personas indígenas (INEC, 2013), equivalente a un 2.4 % de la población. Hay ocho pueblos indígenas reconocidos, distribuidos en 24 territorios indígenas. Estos territorios cuentan con una cobertura forestal aproximada de un 8.86 % del total del bosque de Costa Rica (REDD+, 2019) (**Cuadro 1**), lo que los hace medulares en acciones de conservación. Desde 2009, la Estrategia Nacional REDD+ (ENREDD+) ha trabajado para vincular a los territorios indígenas en acciones de REDD+ a través de un proceso de consulta libre, previa e informada, caracterizado por ser un diálogo temprano dividido en etapas (información, preconsulta y consulta). Para ello, los territorios indígenas definieron cinco temas especiales de trabajo como prioritarios dentro de ENREDD+, alineados con sus necesidades y derechos colectivos: Pago por servicios ambientales (PSA) indígena, Bosques y cosmovisión, Áreas silvestres protegidas y territorios indígenas, Saneamiento territorial y Monitoreo y evaluación participativa.

Para este proceso se creó un Plan Nacional, se creó un Plan Nacional de Consulta Indígena como parte del proceso de la elaboración de la Estrategia Nacional REDD+ de Costa Rica, con el objetivo *de establecer un orden político, técnico, cultural, organizativo y económico que permitiera realizar la consulta de los cinco temas especiales identificados y que serían la base de la participación de los pueblos indígenas* (Herrera y Sucre, 2019, p. 24).

En la última etapa de la consulta, denominada territorialización, se discutieron los cinco temas en los 24 territorios, de manera que cada uno elaborara propuestas que reflejaran la particularidad y los intereses de cada territorio. Esta fue la base para generar, en cada territorio, un Plan Ambiental Forestal y Territorial (PAFT) que refleje las iniciativas que los actores deseen financiar con los recursos de REDD+. Esta etapa la concluyeron 17 territorios indígenas. En setiembre de 2021, el Proyecto REDD+ Pagos Basado en Resultados (REDD+PBR), financiado por el Fondo Verde para el Clima, implementado y ejecutado por el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), la Secretaría REDD+ y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), comenzó a respaldar financiera y técnicamente a la ENREDD+ en la conclusión de los PAFT. Este apoyo permitió terminar el proceso de territorialización en los siete territorios restantes.

Cuadro 1. Cobertura de bosque y no bosque en territorios indígenas en Costa Rica.

Territorios indígenas	Coberturas (ha)	
	Bosque	No bosque
Nairi-Awari	4 970.81	31.14
Cabagra	20 484.14	8 327.52
Keköldi	3 842.96	85.95
Salitre	7 965.46	4 755.08
Bribri de Talamanca	38 058.68	7 000.60
Boruca	5 392.53	7 183.75
Rey Curré (Yimba Cájc)	5 623.74	4 570.23
Bajo Chirripó	18 276.87	643.21
Alto Chirripo (Duchii)	74 442.60	396.17
Cabécar de Talamanca	22 911.00	1 793.91
Tayni	16 262.56	287.45
Telire	17 154.25	71.46
Ujarrás	10 344.62	9 536.18
China Kichá	287.63	798.99
Guatuso	960.54	1 756.83
Matambú	1 269.32	349.64
Térraba (Brörán)	2 914.73	6 370.35
Abrojos-Montezuma	1 354.01	115.02
Altos de San Antonio	1 102.46	151.38
Conte Burica	10 657.36	742.75
Coto Brus	6 213.22	1 135.58
Alto Laguna de Osa	2 588.59	16.29
Quitirrisí	735.01	249.20
Zapatón	2 478.43	1 019.13
TOTAL	276 291.51	58 157.72

Fuente: FONAFIFO, Dirección de Servicios Ambientales. 2021. Datos de mapa de cobertura de Costa Rica para 2019 según metodología de la serie histórica de Costa Rica para la Estrategia Nacional REDD+.

¿Qué es exactamente el PAFT?

Es un instrumento territorial construido participativamente y que responde al proceso de consulta llevado por la ENREDD+. Es el resultado de que las organizaciones, comunidades y demás actores sociales en el territorio indígena diagnostican sus necesidades y elaboran proyectos bajo consenso y acuerdos territoriales.

Se constituye así en una herramienta política y de gobernanza, que apoya el desarrollo local, sin dejar de lado la identidad. Estos planes contemplan: involucramiento de actores con énfasis de grupos comunitarios; identificación de necesidades y propuestas de proyectos priorizados colectivamente (priorizando mujeres, personas adultas mayores, jóvenes, etc.) y mejorar la gobernanza de los recursos REDD+, de manera que se distribuyan equitativamente y que se dé seguimiento a su ejecución mediante tres comités: administración, monitoreo y fiscalización.

Cada PAFT contempla mecanismos de transparencia y rendición de cuentas, así como para mejorar canales de comunicación para reclamos, quejas, dudas, incluido el intercambio con las instancias en el territorio y el Gobierno. Cada PAFT se relaciona con algunos ejes claves:

Eje cosmovisión. Los pueblos indígenas tienen sus formas de interpretación del mundo, donde los bosques y la gobernanza de estos son cruciales para la vivencia de la identidad cultural.

Eje territorial. El territorio es el lugar donde habitan los seres espirituales de los pueblos indígenas, aquí se llevan a cabo las prácticas ancestrales y la vivencia colectiva.

Eje económico. Los territorios indígenas entienden el desarrollo ligado a su identidad, autonomía y territorio. Cada PAFT responde así a modelos distintos, por ejemplo, puede tener un corte productivo sostenible (turismo, proyectos de producción) o bien un perfil más ambiental

(apoyo a guarda recursos, brigadas de incendios y monitoreo).

Eje político. El plan permite escuchar a las comunidades y a sectores diversos dentro del territorio. También puede generar enlaces con el Estado y sus instituciones para ejecutar las propuestas programadas.

Eje ambiental. La supervivencia biológica y cultural de los territorios indígenas se entiende en relación con el ambiente donde se sustentan todos los conocimientos, los saberes locales y la espiritualidad, todo ello es crucial para pensar en un desarrollo desde las comunidades.

El equipo del Proyecto REDD+PBR y la Secretaría REDD+ definieron cuatro pasos para construir los PAFT (**Figura 1**).

Paso 1. Acercamiento e intercambio de información. Comienza con reuniones de acercamiento para informar sobre el Proyecto REDD+PBR y la ENREDD+. Se invita a los territorios a iniciar la construcción de su PAFT como continuación del proceso con la ENREDD+. Además, se informa de la necesidad de contar con un equipo técnico local: personas mediadoras culturales y técnicas que acompañen las coordinaciones, priorizando siempre la participación de los grupos presentes. Esta etapa se realiza en acompañamiento de la Secretaría REDD+.

Paso 2. Acuerdos preparatorios. Carta de interés y construcción de hoja de ruta. Los territorios indígenas notifican a la Secretaría Nacional REDD+, mediante una carta de interés, su anuencia a



Figura 1. Pasos para construir los Planes Ambientales Forestales y Territoriales (PAFT).

integrarse al proceso de construcción del PAFT, cumpliendo con requerimientos como: participación de actores sociales y los acuerdos de la consulta trabajada con ENREDD+. Posteriormente, el Proyecto REDD+ PBR acompaña a cada territorio en la elaboración de una metodología que permita la construcción del plan (descripción del territorio, formas de participación de los actores sociales, convocatorias, cronograma de trabajo propuesto y demás elementos logísticos y de organización), de manera que se respeten las salvaguardas sociales y ambientales.

Paso 3. Construcción del PAFT por medio de diálogos en el territorio. Se convoca y se realizan diálogos territoriales según lo acordado en la propuesta metodológica. Se debe documentar y sistematizar la información. A los territorios se les provee una Guía de Construcción del PAFT. Sin embargo, no se propone una estructura definida, sino un marco de referencia y los territorios definen cómo recoger y sintetizar la información a incluir en el PAFT.

Paso 4. Validación territorial. Consiste en la validación del PAFT. Se presentan los proyectos y entes de gobernanza de los recursos REDD+ ante la asamblea territorial. Aquí se define si este plan re-

presenta las necesidades y los proyectos a implementar por el territorio. Hasta la fecha dos territorios han concluido este paso (Ujarrás y Cabécar de Talamanca), esta, herramienta funge como orientación para decidir el uso de los recursos de financiamiento climático.

Los mediadores culturales juegan un papel relevante en todo el proceso. En 2012, se implementó un proyecto piloto en Talamanca donde se capacitó a personas indígenas sobre bosques, cambio climático y otros temas. Posteriormente, la Red de Asociaciones Bribris y Cabécares

(RIBCA) y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) desarrollaron un Programa Nacional de Mediadores Culturales con el objetivo de que los territorios indígenas contarán con más información para comprender los procesos REDD+ en Costa Rica. Durante la implementación de este programa se capacitaron más de 150 mediadores culturales (Herrera y Sucre, 2019).

En 2021, el PNUD decidió potenciar la figura de las personas mediadoras y técnicas de los territorios indígenas para acompañar la realización del PAFT y así tener capacidades locales que colaboren a entender REDD+, de manera que los territorios puedan tomar decisiones informadamente y con insumos idóneos para sus contextos. Actualmente, hay 30 mediadores designados, ellos y ellas son puente entre el conocimiento indígena y el conocimiento externo a las comunidades. En su labor de mediador cultural, un joven cabécar menciona:

Uno de los aprendizajes fue poder escuchar a las comunidades, especialmente en los talleres, en el trabajo con

mayores, mujeres, jóvenes sobre el impacto del proyecto en el territorio. A nivel personal, un reto importante en el territorio es el tema del idioma y con este proceso logré mejorarlo al lado de los y las mayores. En este momento me siento con las capacidades para desenvolverme y hablar en público en mi idioma y dar a conocer cualquier tema que nos concierne en el territorio (Comunicación personal de una de las personas participantes, 2023).

Ciertamente la formación de las personas mediadoras puede incrementarse y transmitir conocimientos en temas como salud, acceso a la justicia, educación y otras iniciativas; esto permitiría mantener a largo plazo las capacidades locales, fomentando el respeto a la identidad del



Joven indígena anota propuestas para el tema especial de bosques y cosmovisión en uno de los diálogos comunitarios de elaboración del PAFT. Fotografía: PNUD.

territorio y la toma de decisiones de las personas involucradas.

¿Qué lecciones aprendidas deja la elaboración de los PAFT?

Este proceso ha sido largo y ha requerido múltiples ajustes requeridos por los diferentes territorios, entre los cuales se destacan los siguientes:

El equipo técnico indígena en campo es vital. La unidad técnica del Proyecto REDD+PBR y la Secretaría Nacional REDD+ han acompañado técnica y financieramente la construcción de los PAFT. Sin embargo, contar con equipo técnico indígena en cada territorio permite fortalecer capacidades sobre REDD+ y proveer el acompañamiento logístico que permita un proceso realmente participativo.

La información debe ser robusta. Fue necesario realizar más de una reunión para informar sobre el proyecto, la ENREDD+ y la relación con los territorios indígenas. Estas se realizaron con el acompañamiento de líderes comunales, asociaciones de desarrollo integral (ADI) y grupos que estuvieron en los diez años de trabajo con el Gobierno, así como personas que recientemente se integraban al proceso.

Debe haber espacios para las mujeres indígenas. Las mujeres tienen un rol fundamental para identificar sus necesidades y participar en la mejora de la administración de los recursos REDD+. Se han designado espacios de diálogo únicamente para ellas, con el fin de generar un lugar donde puedan hablar desde sus

vivencias, de manera que tengan voz en la toma de decisiones y participación activa en la construcción y distribución de beneficios derivados de los PAFT.

Se debe usar la lengua indígena. Las personas mediadoras culturales son fundamentales para llevar la información a ciertas poblaciones y a personas como adultos mayores. Los clips de sonido en la lengua materna, así como mensajes claves vía radio comunitaria y WhatsApp, resaltan el impacto de intercambiar contenidos de manera culturalmente apropiada.

Emplear metodologías pertinentes. Para elaborar los PAFT se facilitó una guía de construcción que ofrece criterios generales para recopilar insumos. Es importante respetar las mecánicas de trabajo propias, esto ha enriquecido el proceso técnicamente, pues evidencia que no existe una fórmula única para construir un proceso participativo.

La movilización de recursos para la construcción del PAFT es un reto. El Proyecto REDD+PBR ofreció financiamiento y acompañamiento técnico a los territorios para elaborar los PAFT, para esto realizó contratos con las ADIs, lo que permite trasladar los recursos necesarios para los talleres. El proceso de contratación ha requerido realizar documentación para la contratación, generar facturas y enfrentarse a plataformas virtuales.

Referencias

- Herrera, E. y Sucre, L. (2019). *Resultados del proceso de consulta. Sistematización de cumplimiento del CLPI*. Ministerio de Ambiente y Energía, Secretaría REDD+. <https://reddcostarica.net/publicacion/informe-final-de-la-sistematizacion-de-cumplimiento-del-clpi/>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC]. (2013). *Territorios Indígenas: principales indicadores demográficos y socioeconómicos*. X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda. INEC. https://www.uned.ac.cr/extension/images/ifcmdl/02._Censo_2011._Territorios_Indigenas.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2022). *Plan de Pueblos Indígenas del Proyecto Pagos Basados en Resultados REDD+ 2014-2015 de Costa Rica*. Proyecto REDD+PBR. MINAE, FONAFIFO, SINAC, PNUD. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-08/undp_cr_resultados_REDD_2022.pdf